



## Carta Mensual

**Hermosillo, Son., agosto 01 de 2021**

*«María dijo: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia para siempre."». (Lc 1,46-55).*

### **ESTIMADOS (AS) ASISTENTES ECLESIALES**

**Presentes.-**

Reciban un saludo afectuoso en Jesucristo, nuestro Pan de Vida bajado del cielo para ser nuestro alimento, nuestra fortaleza y nuestra energía para llevar a cabo la misión que nos ha encomendado dentro de su Iglesia y en el mundo.

Estamos en estos días donde el ritmo de las parroquias, de nuestro movimiento y de otras comisiones en la Iglesia ha disminuido por el verano, los periodos de descanso, evaluación y de programación de un nuevo ciclo de trabajo en nuestra Iglesia. Sigamos viviendo estos días con espíritu de fe, de oración y de nutrirnos espiritualmente para afrontar los nuevos retos en la misión que Dios nos ha planteado.

Qué mejor forma de hacer esto que vivir estos domingos de agosto donde Jesús se nos presenta como el Pan de Vida que ha bajado del cielo para que ya nunca más tengamos hambre ni sed de otras cosas en las que tal vez hemos puesto toda nuestra confianza alguna vez, sino que afiancemos nuestra identidad de discípulos (as) para que nada ni nadie nos derribe en nuestro ser y misión.

Sí hermanos (as), quiero destacar ese papel fundamental que tenemos como párrocos, como formadores del Seminario, como cabezas de alguna comisión diocesana, como Asistentes Eclesiales del MFC, ya que somos ejemplo para los demás, las personas se fijan en nuestras actitudes, en nuestros actos, en nuestras palabras continuamente y con ellos somos buen ejemplo, motivación e impulso para que el mensaje de salvación sea creíble o no; es por ello, que estamos llamados con alegría y naturalidad a vivir lo que creemos, predicamos y enseñamos. La clave está en esa virtud teologal que se llama fe y que nos dice el CIGC 1814: *La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe "el hombre se entrega entera y libremente a Dios" (DV 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. "El justo [...] vivirá por la fe" (Rm 1, 17). La fe viva "actúa por la caridad" (Ga 5, 6).* Esta verdad de lo que es fe, es fundamental en estos tiempos agitados por muchas incertidumbres, por muchas verdades a medias, por tanto relativismo que hacen que la verdadera fe e identidad humana y cristiana se tambaleen y que por lo tanto sigamos viendo tantos sufrimientos, tantas consecuencias graves por decisiones tomadas superficialmente sin ningún fundamento sólido ni discernimiento.



## Carta Mensual

Ante ello, hermanos (as) estamos llamados (as) a ser testigos de dicha fe, no sólo con palabras, sino con los actitudes, con las obras y con un trabajo incansable a favor de la caridad, haciendo la voluntad de Dios, “dando razón de nuestra esperanza a todo aquél que nos las pida” (cf. 1 Pe 3,15). Es por ello, que como asistentes eclesiales, somos llamados a creer en que Dios obra por medio del MFC, por medio del ciclo básico de formación, por medio de los equipos coordinadores a quienes asistimos espiritualmente, por medio de los equipos de momentos fuertes, por medio de los nuestros promotores de equipos básicos, por medio de la reuniones generales, por medio del Colegio de Asistentes, por medios de las Reuniones de Región de Asistentes Eclesiales, por medio de nuestro Secretarios Nacionales de Región, y por medio de tantos otros espacios y personas que sirven generosamente en este apostolado de la familia, los jóvenes y nuestras madres responsables de familia para su encuentro con la persona de Jesús, que llena de misericordia la vida del pecador, que hace renacer la esperanza en el corazón atribulado, que llena de verdadero sentido y vida los corazones de tantos miembros de nuestro querido MFC.

Personalmente, veo como un signo grande de esperanza las Reuniones de Región de Asistente Eclesiales que se han desarrollado el ciclo que acabamos de terminar, el entusiasmo e interés con el cual las han preparado cada región, con el cual las han vivido ustedes hermanos y hermanas asistentes eclesiales; he tenido la oportunidad de participar en algunas como la de Región Monterrey, región Tlalnepantla, región Guadalajara, región centro, diócesis de Chihuahua. En ellas hemos podido recibir temas de reflexión, interactuar con los expositores, expresar nuestras inquietudes, convivir, estrechar lazos de amistad y de colaboración entre todos. Gracias a nuestros SNR's, y Áreas V, Presidentes Diocesanos que han preparado dichas reuniones.

Precisamente en ese tenor, queremos motivar en el nuevo ciclo de formación, todas las reuniones de asistentes eclesiales: el Colegio de Asistentes Diocesano (CAE), las Reuniones DE Región de Asistentes Eclesiales (RRAE) y las Reuniones de Bloque de AE (RBAE), claro organizando aquellas que nos se hayan hecho en nuestra Región o en nuestro Bloque correspondiente. De pasadita, les menciono que queremos impulsar el programa de acompañamiento espiritual y sus líneas de acción que nos planteamos hace dos años, al inicio del trienio, y que no debemos olvidar de que nos regimos u orientamos por él, para seguir el acompañamiento más de cerca de nuestros equipos coordinadores, a nuestra membresía; tal vez fomentemos algunas nuevas actividades para ofrecer ese soporte espiritual a toda la membresía del país. En su momento, tal vez a fines de agosto ya podamos tener las propuestas bien definidas, esperamos contar con su apoyo en el desarrollo de las mismas.

Quiero dar gracias a Dios por nuestro presidentes nacionales, Marcos y Martha Cebrenos Campoy y algunas Áreas Nacionales que los acompañaron en varias visitas misioneras a diferentes diócesis durante el mes de Julio, las cuales las encomendamos a la oración y las ponemos en manos de Dios para que sea él quien suscite los frutos sean necesarios de estas visitas. ¡Ánimo y gracias Marcos y Martha!

Por último, y no menos importante, quiero encomendar a la Santísima Virgen María de la Asunción, a quien celebraremos este 15 de agosto, su ministerio, consagración, y el nuevo ciclo de formación del MFC. Precisamente, la virtud de la fe de la que hablabamos más arriba,



# MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

## Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



### Carta Mensual

ella la vivió cabalmente, ella confió plenamente y no fue defraudada porque se confió “al que todo lo puede”. Que nosotros, a ejemplo de ella, también sigamos confiando en el llamado y los planes que Dios quiere realizar por medio de nosotros, por medio de la “humildad de sus siervos” para que haga maravillas en nosotros, por nosotros, a favor de la gran familia emefecista, y que diariamente podamos proclamar ese Magnificat a Dios con un corazón sincero, con un corazón lleno de fe, porque él nos auxilia en todas nuestras necesidades.

Los encomiendo a la oración y me encomiendo a las tuyas, me despido mandando un abrazo afectuoso desde el corazón de Dios, fraternalmente,

**Pbro. Jesús Fco. Juárez Durán**  
**Asistente Eclesial Nacional MFC**  
**2019-2023.**